

Gozos da colleita

xoves 26 *septiembre* de 2024

La colleita viene a ser como el propósito vital. Ha de haber un propósito inicial de cuidar de la colleita. Pero cómo enfrentarla y desarrollarla, no lo decidimos ya nosotros: lo decide ella.



sembrado de conchos

Un día: ¡flop!, un camión de nueces o castañas esparcidas por el souto. Es glorioso. Todo el año procesando savia, luz y humedad, para parir tres jaulas de nueces o castañas. Que habrán de durar hasta el año que viene en que se renueve la colleita.

No es vital describirlo, pero sí muy conveniente. Describir, describir, convertir en escrito, en texto, en tejido comunicable y comprensible. Para mantener la foto.

Hace diez años acepté volver a la prehistoria (ver historia de mi *viaje a la prehistoria*) (Va de viajes, escribo desde el metaverso de la nave que me lleva a Saturno).

El hábito es:

el hábitat (donde vives, el **ámbito**),

el hábito (vestimenta, **herramienta** de protección) y

el hábito temporal (la mecánica a seguir para obtener un fin, el ritmo)

El souto regado de fruto, es el **ámbito** en que vamos a tener que desarrollar la colleita.

Iremos a él debidamente equipados de ropas y **herramientas** que deben cumplir la regla del buen trabajo: *cómodo y seguro*.

Y allí abordaremos la recoleita barriendo el fruto para recogerlo, y recogerlo empezando a diferenciar el fruto de la paja.



barrido inicial

Primero los conchos limpios por un lado
y los enfundados por otro.

Luego el pelado de los enfundados.

Luego el lavado.



primera selección

Luego el embolsado y luego el pesado dejando constancia de la fecha (el *datado*).

Un fruto datado es el primer paso para obtener un producto trazado. Y la trazabilidad, como la transparencia, es un potente argumento de venta para incrementar el precio del producto.